

Chri. bom. 4. ad pop.

me pidais que lo alivie. Dixeras esto? Pues esto te dice Dios, dize San Chriſtoſtomo: *Aurifer, donec aurum bene purgatum viderit, de confistorio non extrahit: Sic, & Deus non abducat bene nubem, donec nos penitus emendaverit.* Ruegale al Harpita, que no tuerca tanto las cuerdas quando templa el harpa; no te oira. Echale por interceſſora a ſu miſma Madre. Eſtimarà ſu interceſſions pero proſeguirà dando bueltas a la cuerda, haſta que lluege al punto en que debe eſtar para la conſonancia. Veis aqui lo que nos ſucedede; que caldas tan fuertes, que bueltas eſta Dios dando a Granada? Señor, piedad, miſericordia; y parece que no nos oye. Señor: que os pide vueſtra puriſſima Madre! *Non dum veni, hora mea.* No ha llegado la hora del alivio. Que hora? En la que eſte purificado el oro, y lleque la cuerda al punto que conviene. Que haze Marcela de ponerle delante a Jeſu Chriſto la memoria de ſu Santiſſima Madre! *Beatus ventor.* Ya le acompañamos noſotros; pero nos reſponde ſu Mageſtad lo que a Marcela: *Quinimo beati, qui auſunt verbum Dei.* Dichos ſereis en atendiendo a la voluntad Divina. Ya la atendemos Dios mio. Pues falta mas: *Et cuſtodiant illud.* Faita ta firmeza en atenderla, y obedecerla, y haſta conſeguir eſto, no ceſſarà el trabajo que aſlige: *Quinimo beati.*

Isa. 2.

32 Quien no admira el rigor con que tratò Joleph en Egipto a ſus hermanos? Llevoſos allà la neceſſidad, y diſſimulando Joleph que los conoce, les habla con aſpreza, los trata de eſpias vna, y otra vez, los tiene tres dias en la carcel. Que eſto? Es vengança de los agravios antiguos? No, dize S. Agulſin, ſino correccion, y medicina para purgarlos de ſu culpa: *Non ut ſe vindicaret, ſed ut illos corrigeret, & de ſua gravi crimine liberaret.* Pues Joleph Santo: ſino es tu animo vengativo, no es mejor aſi que llegaron darles a conocer tus piadoſiſimas entrañas? Si los has de abrazar deſpues cariñoſo, ſea luego, y lucirà mas en el mundo tu piedad. Si les has de conceder lo que vienen a pedirte ſiendo preſto, que dara tu liberalidad mas acreditada. Toda via ſevero? Mira a eſſos pobres hermanos tuyos rendidos a tus pies: *Cumque adorarent eum.* Andad de ay (les dize) que ſois eſpias: *Exploratores eſtis.* Oyelos, que dicen ſer hijos de vn hombre muy honrado, y que vienen a tus pies con buena intencion: *Nec quidquam famuli tui machinantur mali.* No ay tal (repite) Exploradores ſois! *Aliter eſt.* Ay rigor ſemejante? Mira ya que te traen a la memoria a tu hermano yterino Benjamin, y en el te acuerdan a tu

Gen. 42. Aug. ſer. 82. de temp.

querida madre Raquel: *Minimus cum Patre noſtro eſt.* No te nieven las memorias de tu madre a compaſion? Vayan a la carcel, dize: *Tradidit illos cuſtodia tribus diebus.* Y ay quien diga que eſto no es vengarle: Ea, oid (dize Agulſino) que no fue fino aſſegurarles mas los favores que deſeava hazerles, diſponiendolos aſi para recibirlos.

33 Eſtos hombres vendieron cruéles la inocencia de Joleph; pero eſtavan olvidados de eſta ofenſa. Conoce Joleph, que neceſſitan de gran ſatisfaccion para purgarſe, y por eſto los trata con rigor. Es verdad, que le adoran; pero eſtan ciegos. Dízeles que ſon eſpias; y todo es buſcar razones para eſcuſarle. Repite la mortificacion, y ellos poſtan en alegar eſcuſas. Es aſi, que le reſreſcan las dulces memorias de ſu madre; pero aun no conocen, ni lloran como deben ſu pecado. Vayan a la carcel. Ha pobres de noſotros! Dizen: *Merito hac patimur, quia peccavimus in fratrem noſtrum.* Eſtos ſon caſtigos de nueſtras culpas, eſto es pagar la traycion que cometimos. Ea, ya conocen ſu culpa, ya la lloran. Pues aora quede en la carcel Simeon, mientras traen a Benjamin; ya eſta aqui Benjamin. Aun queda mas: Benjamin ha de quedar en Egipto. No es poſible, que le coſtarà la vida a Jacob. Aora ſi, dize Joleph, aora ſeràn los abrazos, los cariños, el darne a conocer, el regalar a mis hermanos, el oír ſus ruegos, porque ya no ſolo conocen, y lloran ſu pecado, ſino que eſtiman mas que ſus conveniencias a Benjamin, y mas a ſu Padre, y mio Jacob, que a Benjamin, y ſus conveniencias. Aora ſi, que eſtàn diſpueltos para mis favores quando mueſtran lo firme de ſu penitencia, y amor. San Agulſin: *Quia ſtebat beatus Joſeph, quod fratribus ſuis parricidij crimen ſue grandis penitentie indulgenti non poſſet, & ſemel, & ſecundo, & tertio illos medicabili tribulatione; tanquam ſpirituali igne decoxit.* Y concluye: *Denique, priuſquam peccatum ſuum conſiterentur, & crimen, quod admiserant, mutua inter ſe caſtigatone conſumerent, nec agnoſcendum eis ſe dedit, nec pacis oſculum eis indulſit.*

Gen. 44.

Aug. ſer. 82. de temp.

34 O Cieles, y ſi conſiguiera Dios de noſotros, todo lo que deſea tu piedad, que preſto ceſſara la calamidad que padecemos! Noſotros ſomos los que dilatamos el alivio que pedimos, con la poca firmeza de nueſtra penitencia, y amor. Si, miſericordioliſſimo Señor, y Dios mio, aſi lo conſeſſamos rendidos a tus Soberanos pies. Conocemos Señor, nueſtra cayda; y ya ſin pretender eſcuſas conſeſſamos, q noſotros

miſmos con nueſtras culpas pulimos en tu mano la pluma, para que firmaras la ſentencia contra noſotros: *Merito hac patimur.* Conſeſſamos, que eſtuvimos ſordos a tus voces, y a las de tus Miniſtros. Pero ya el temor, y el ſiſto nos haze avivar los oidos para obedecerte. Es verdad, que tuvimos en poco tus amenazas; pero ya eſte golpe nos haze abrir los ojos para adorar tu poder, y eſcarmantar (aunque como necios) en cabeza propia. Todavia ſevero.

35 Pues, clementiſſimo Padre de las miſericordias, y Dios de toda conſolacion: permite que te hablo dos palabras, yo el menor, y mas indigno de tus Sacerdotes. Es verdad, (Señor) que pecamos; pero quando ſe vio que vn atomo impidiere a la grandeza del Sol, el comunicar ſus rayos benignos a la tierra? Pues ſi ſon menos que vn atomo nueſtras culpas, a la viſta de lo grande, è infinito de tu miſericordia; ſerà bien, que menos que vn atomo impida ſus influencias benignas? Bien conozco, que por nueſtras culpas ſomos merecedores de vna, y de muchas muertes; pero ſi nos das la muerte, como enmendaremos la vida en adelante? Señor, perdona mi atrevimiento, que fundo en eſta indignacion que oy te manifeſtas: eſto ſe ha de acabar: el enojo no ha de paſſar a delante. O ſalgamos a otro partido; deſenojate, y mas que nos quites la vida; que no ay muerte tan ſenſible como tu enojo. Que digo muerte? Seamos amigos, y mas que nos atroje al inferno, que no ſerà inferno padecer por tu amor. Pues, que (Dios mio) avia de llegar a eſta Ciudad el golpe de la hacha? Y que dixeran (clementiſſimo Jeſvs) las Barbaras Naciones? Que hizo mas Joleph por ſus hermanos, que Jeſu Chriſto por los ſuyos? Que dixeran? Que pudo mas Veturia para aplacar a ſu hijo Coriolano, que Maria Santiſſima para aplacar a ſu Hijo? Eſſo no, que peſa mucho el credito de tu miſericordia, y el de la piedad de tu Madre. Eſſo no, que ſi merecimos el golpe por no aver llevado fruto de buenas obras; ya con tu gracia llevaremos frutos dignos de firme penitencia; ya eſtimaremos mas al Benjamin del alma, que las conveniencias del cuerpo; y mas que al cuerpo, y alma, a

Dios nueſtro amantiſſimo Padre. Y de no, Señor, apelemos del Tribunal de tu Juſticia a los piadoſos Eſtrados de tu Miſericordia.

36 Ea, puriſſima Maria, Madre de Dios, y Madre nueſtras conſuelo de los aſſigidos, conſuelanos; ſalud de los enfermos, ſanaños; Baſſamo precioſo, contra todas enfermedades, curanos: *Reyna, Madre de miſericordia;* eſta es la ocaſion en que le ha de conocer que lo eres: *Vida, dulçura, y eſperança nueſtra;* eſta vida, ha de acabar nueſtras muertes, eſta dulçura, nueſtras amarguras; y eſta eſperança, nueſtra deſeſperacion: *A ti clamamos los deſerrados hijos de Eva,* ſintiendo no averte invocado con la pureza, que debiamos para alcançar por tu interceſſion nueſtro remedio: *A ti clamamos,* con voces nacidas del calor de nueſtros coraçones; no como las Virgines necias, con ſolos deſeos, y palabras, ſino con firmiſſima reſoluçion de grandes obras: *A ti ſuſpiramos,* no porque nos vemos con el agua à la boca en tanto diluvio de aſſiçiones, ſino *gimiendo, y llorando* nueſtras culpas, *en eſte valle de lagrimas;* no lloramos por vida para arruinarlos mas en la tierra, ſi para ſolicitar con anſias el mayor agrado de Dios, para glorificarle, y glorificarte en el Cielo: *Ea, pues,* Sapientiſſima *Abogada nueſtra,* nueſtro remedio conſiſte en tus alegaciones, y deſenſa: *Buelto a noſotros eſſos tus ojos miſericordioſos.* Que ſi nos mira en tus ojos nueſtro Juez, no dudamos de conſeguir la gracia, que pedimos. Miſericordia, Señora: Miſericordia, Señor, que ſi haſta aqui ciegos con la paſſion, nos precipitamos, ya abiertos con la pena los ojos que cerrò la culpa, llegamos arrepenitidos a pedir el perdon de tanto yerro. Miſericordia, Señor, que nos peſa de averte ofendido, por ſer quien eres, tan hermoſo, tan noble, tan amable. No mas Señor, con tu Divina Gracia; no mas pecar; no mas dár diſguſto a quien amamos ſobre todo. Miſericordia, Dios mio, que aunque no la merecemos, la eſperamos de tu bondad, y por los merecimientos de eſta Sangre derramada por darnos vida. Pecamos, Señor, &c.



SERMON

SEPTUAGESIMO OCTAVO,

DE LA PESTE MEJORADA, EN EL PRIMERO DIA DEL
Novenario de accion de gracias al Santo Christo de la Columna, que celebrò la
Hermandad de la Caridad en su Hospital de Corpus Christi de Granada,
por la mejoría de la peste. En treinta de Agosto
de 1679.

*Benedic anima mea Domino, & noli oblivisci omnes retributiones eius, qui propitiatur
omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Ex Psalm. 102.*

SALUTACION.

1 **D**A oy principio à vn Novenario de Fiestas, al Santísimo Christo de la
Columna, la devotísima Hermandad de la Caridad, y Misericordia, li-
ta en este muy Ilustre Hospital de Corpus Christi, en hazimiento de gra-
cias por la conocida, y no se si diga milagrosa mejoría de esta Ciudad, en el contagioso
achaque que ha padecido; y no puedo dexar de estrañar, que quando se han hecho en
Granada tantas Rogativas, yá en el tiempo del temor por la cercana peste, yá en el tiem-
po del horror de estrarla padeciendo, avivando su devocion los Fieles en el Culto de las
Imágenes más devotas de Jesu-Christo Señor nuestro, de Maria Santísima, de los An-
geles, y de los Santos: hallandose esta Hermandad con esta antigua, milagrosa, y de-
votísima Imagen de nuestro Redemptor en la Columna, no ha hecho hasta aora Ro-
gativa professando, como professa los ejercicios todos de la caridad, con vivos, y di-
funtos. Ha sido acafo olvido de su fervor? No Fieles: no ha sido sino cuydado de su pruden-
cia. Veamos.

2 Celebravan los Romanos antiguos (como refiere Lilio Giraldo) en este mes de
Agosto, vna Fiesta solemnísima à la salud en el Monte Quirinal: *Nonis Augusti, salutis
sacra facta fuisse in colle Quiriniali*; pero es de notar (dize Dion) el modo que tenían en
pedir, y celebrar la salud, para pronosticar su firmeza. Por què, lo primeros no pedían la
salud à sus mentidos Dioses, hasta reconocer que empezandola à dar, mostravan gusto de
que la pidiesen: *Quasi nefas esset eam, priusquam concedatur, petere*. Lo segundo: elegían
para esta Fiesta, vn dia en que no huviesse Exercito en campaña, ni enemigos que le tur-
bassen la paz; por lo qual (concluye Dion) nunca se celebrava, ni en tiempo que avia
guerras, ni en ocasion que inflavan calamidades: *Hanc ob causam incontinentibus malis,
maximèquè intestinis, non celebratur*. Lo mismo dize Angel Policiano. De fuerte, que
pedían, y celebravan la seguridad, y firmeza de la salud: en el mes de Agosto, quando
reconocian que su Dios gustava de darla, y se hallavan yá sin guerra.

3 Quien no mira aqui copiados en Catolicos aciertos los errores ciegos de aquella
supersticion? Porque si ha esperado hasta aora esta caritativa Hermandad, para celebrar
esta Rogativa, ha sido aguardando su resignacion, à que en este mes de Agosto se vea la
mejoría de Granada, para pedir aora la firmeza de la salud, al ver que la ha empezado à
dar la Divina Misericordia: *Quasi nefas esset eam, priusquam concedatur petere*. Aora si (di-
ze esta devocion fervorosa) aora es el tiempo de nuestra Rogativa; porque aora es quan-
do muestra Dios con la mejoría, que quiere que le pidamos, que si, como dize San Agus-
tín: *Non potest vivere Corpus Christi, nisi de spiritu Christi*; vive el Cuerpo de Christo de
el Espiritu de Christo; siendo este Hospital de Corpus Christi, vive de el Espiritu, y volun-
tad de Christo, y hasta ver esta voluntad inclinada à conceder, le pareció convenien-

Lil. Giral.
ap. Refin.
li. 4. anti.
Rom. 12

Fabric. li.
2. anti.
Dion. l. 17

Rofin. li. 2
anti. cap.
18.
Policia. in
Psal. c.
43.

Aug. tr. 26
to 100.

te el suspender el pedir: *Quasi nefas esset eam, priusquam concedatur, petere*. Y si los Roma-
nos no celebravan, ni pedían la salud, hasta que las guerras cessassen, y huviesse paz: Pre-
guntad (Fieles) à este Hospital insignes por que ya celebra, pide, y anuncia la firmeza
de la salud de Granada; y os responderà con esta intercripcion hermosa, que habla à todos
desde su portada. Como dize? PAZ, PAZ, PAZ. Tres vezes repite Paz, como diziendo:
Celebrò, y pronosticò la salud; porque ya ay tres vezes paz, paz con Dios, paz con el
proximo; y paz consigo mismo. Ay paz con Dios, porque confidero à su Magellad yá
desenojado: ay paz con el proximo, porque el pero, que no ha de aver yá, mas guerras
de odios, ni de escandalos; y ay paz contigo mismo, porque juzgo, que todos ya eitan
resueltos à vencer sus apetitos, y pasiones. Al considerat pues, que ya ay paz, paz, paz,
como no he de celebrar, mejor que los Romanos, la firmeza de salud? *Hanc ob causam
incontinentibus malis non celebratur*.

4 Pero no solo por esto ha sido la que padece tardança de este Novenario; sino por-
que aviendo de ser al Santo Christo de la Columna, fue conveniente esperar hasta este
tiempo. Sabeis la razon? Es la Columna (como dize Pierio) simbolo de la seguridad, y
firmeza; y así no era bien, que se viesse esta Columna de Jesu-Christo, hasta que en la
conocida salud, que admiramos empezada, saliesse à anunciarnos su firmeza; y seguri-
dad. Veamos Sagradas Letras. Vna Columna de nube, y fuego (que vna sola fue, dicen,
el Abulense, Cayetano, Hugo Victorino, y se colige del Texto: *Per Columnam nubis, &
ignis*) guiava por el desierto à los Israclitas, para que caminassen à la tierra de Promis-
sion, yá alumbrandolos como fuego, en la obscuridad de la noche, yá templandolos los
rayos del Sol, en los ardores de el dia: *Per diem in Columna nubis, per noctem in Columna
ignis*. Que esta Columna, represente à Jesu-Christo nuestro Señor, dizelo expressemen-
te Ruperto: Porque es Columna de fuego, en quanto Dios; y Columna de nube, en
quanto Hombre: *Ipse nempe Columna ignis, quia verus Deus; Ipse idem Columna nubis, quia
verus Homo*. En la noche de la antigua ley era Dios vn fuego consumidor, como de-
zia Moysès: *Dominus Deus tuus ignis consumens est*; pero en el dia de la Ley de Gracia,
esse fuego es tambien nube, no solo para hazer sombra al Exercito de su Iglesias sino pa-
ra dar, como nube en Columna, el rocío de su Sangre, con que se fertilizen las almas.
Veis yá (Fieles) en aquella Columna de fuego, y nube vna Imagen de Jesu-Christo
Dios, y Hombre, en la Columna?

5 Pregunto aora à los Literales: Quando se manifestó la Columna al Pueblo de
Israël? Quando estavan en Egipto? No. Luego que salieron? Tampoco, dize el Doctór
Maximo: no se viò hasta la mansion tercera, que hizieron en el camino: *In tertia mansio-
ne primum apparuisse Columnam nubis, & ignis*. Pues no fuera mejor, que en Egipto lo
consolara? O què los empezara à guiar: luego que salieron? No lo fue, pues Dios no lo
dispuso; pero oídme la razon. Entre las maravillas, que hizo Dios con su querido Pueblo
(despues que los sacò de las calamidades de Egipto, de entre tantas plagas, mortandad,
y peste) fue vn favor singular darles salud, à todos, de fuerte, que (como canto David)
ni vn solo enfermo se hallò en todo aquel numerosísimo Exercito: *Et non erat in tribus
eorum infirmus*. Pues aora: Si luego al salir de Egipto, ó en el tiempo de las plagas se les
manifestara la Columna: concibieran sin duda esperanças del remedio; mas no pudie-
ran ser firmes, por hallarse con el susto de la cercanía de los Egiptios. Pues, què haze la
Divina Providencia? No les manifestta la Columna, hasta la tercera mansion, para que
entonces con la experiencia que han empezado yá à tener de la portentosa salud, al ver
la Columna que los guia, alienten sus esperanças de asegurarla firme. O sea así en
Granada (Dios, y Señor mio) pues así se manifestta oy Columna de fuego, y nube à tu
Christiano Pueblo, à quien has librado de la cercana peste! Sea señal de firme salud, el
ver aora esta tu milagrosa Columna. Si, Hermandad Ilustre, yá alabo en ti la tardança,
que estrañava de tu Rogativa. Y pues, hasta aqui he discurrido por el lado de tu fervo-
rosa caridad, dexame discurrir aora por el lado de mi fundado temor. Qual? Pidamos,
para que yo lo acierte à dezir con fruto, la Divina Gracia por medio de MARIA
Santísima, dezid, como acostumbrais: A V E

MARIA, &c.

Plac. Fe.
serm. 21
Domini. in
lib.

Aug. li. 2.
de ser. Do-
min. in
mont. c. 20

Pier. Val.
libro 49.
Hierogl.

Abulen.
q. 114. in
Exod. 13.
Cayetano.
Hug. Viti.
ibid.
Exod. 14.
Kap. lib. 2
in Exod.
c. 28.

Hier. epist.
ad Fabili.
Petr. in
Exod. 13.
disp. 4.
num. 17.
Psal. 104.
Corn. in
Num. 11

Benedic anima mea Domino, qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, qui sanat omnes infirmitates tuas. Ex Psalm. 102.

§. I.

Preponese á las dudas, sobre la mejoría de la peste.

NO ay duda, que si ponemos atenta, y cuydadamente los ojos de nuestra consideracion en todas las finezas de Jesu-Christo Señor nuestro: que nos representa esta su devotissima Imagen, debemos despertar, con David, nuestro agradecimiento, para estárle dándole gracias á todas horas, con toda el alma, y con todo nuestro ser: Benedic anima mea Domino, & omnia que intra me sunt nomini sancto eius. Qué nos representa esta Imagen? Pero que pregunto? Tanta llaga, tanto cardenal denegrido, tanta ligadura cruel, que nos acuerda, sino que el Autor de la vida Jesus fue amarrado, á vna Columna, en que recibió mas de cinco mil azotes, que le pusieron de esta fuerte: Qué nos predica tanta afrenta, deñudez, dolor, sino que acordándonos de que su infinito amor nos pagó tanto bien, por tanto mal, no seamos tan ingratos, que le paguemos, con nuevo mal tanto bien: Esto es: Nulli obvisci omnes retributiones eius. San Agustín: Retribuit Deus bona pro malis, cui homines retribuunt mala pro bonis. Qué nos está diciendo tanta sangre derramada de vn Hombre Dios, sino que no aviendo, ni pudiendo aver satisfacción cumplida por los pecados en pura criatura, se ofreció á satisfacer por ellos á la Divina Justicia Jesu-Christo Dios, y hombre? Esto es: Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis.

Hierom. in Cayet. in Joan. 19. Perus. tra. de pass.

al hijo que le ofendió, se pone entre la execucion, y el amago para recibir el golpe; porque no llegue á su hijo? Pues esto hizo con inmenso amor Jesu-Christo con nosotros: expuso su Sacratissimo Cuerpo á los azotes, y plagas, que merecíamos, para librarlos dellos, y de ellas: Vt illo flagello nos à verberibus liberemur. Esto nos acuerda esta enfangentada Imagen de Nuestro Redemptor, excitándonos á la debida accion de gracias, por tan grande beneficio: Benedic anima mea Domino, &c.

Simil. Amb. l. 10 in luc. Aug. in Psa. 90.

8. Hasta aqui (Fieles) no ay duda, que tenemos grandes motivos para dar gracias á Dios; pero profugue David en el Texto de mi tema dando gracias por la salud: Qui sanat omnes infirmitates tuas. Le hemos de acompañar? Direis, que es escusada pregunta. Pues no es motivo de dar á Dios muchas gracias ver la casi milagrosa mejoría de esta Ciudad? Ya nos enseñan los Israelitas: que al verle, ó admirarle con vida, mirando muertos á los Egypcios, con quienes andayan por vnas mismas calles, entonaron con Moyses, Canticos de gracias, y alabanzas: Cantemus Domino; gloriose enim magnificatus est; por que: Factus est mihi in salutem. Mas: No es motivo la grande misericordia que experimentamos, en aver oido Dios los clamores de tantas Rogativas por la sanidad de Granada? David lo diga, que dava gracias á su Magestad por averle oido: Confitebor tibi quoniam exaudisti me; y son gracias por salud: Et factus es mihi in salutem. Aun mas: No es tambien motivo de accion de gracias el beneficio de hallarnos con vida, quando tantos han perecido en el contagio? Bien nos lo enseñá Jeremias: Misericordia Domini, quia non sumus consumpti. Y si todos estos favores reconocemos que son porque Jesu-Christo S. N. llevó sobre si los azotes que merecíamos nosotros: claro está que hemos de acompañar á David, en celebrar gozosos esta accion de gracias por la salud: Qui sanat omnes infirmitates tuas. O Catolicos! No está para mi tan claro como os parece; y por esso son oy mis temores, y mis dudas. Porque si el primer motivo, es por estár mejor la Ciudad: yo dudo si está mejor. Si el segundo, es la misericordia de averos Dios oidos, yo dudo si ha sido el averos oido misericordia. Y si el tercero, es el beneficio de aver quedado con vida; yo dudo si este ha sido beneficio. Tened paciencia, y oid; que aunque

Exod. 15.

Psal. 117.

Thren. 3.

parezca que pongo dudas en la luz del día: mas claras que la luz del día espero manifestaros mis dudas.

§. II.

La peste es medicina con que cura Dios á las Almas.

YO Lo primero; dudo si está mejor la Ciudad. Ay quién tal duda? Pues no se ve, que aun de otros achaques apenas ay enfermos. Los Medicos no lo dicen? Las banderas blancas no lo publican? Aun se queda en pie mi duda. Ea, hablémos en el idioma primoroso de la Fé, y no en el language toloco del natural. Qué es la peste? Dira la medicina, que es vna enfermedad contagiola, que á los mas que hiera mata. Esta es respueta de la naturaleza; oygamos la respueta de la escuela mas superior. Qué es la peste? Esta, y las demas, que se llaman calamidades (dize S. Juan Chrysostomo) no son mas que calamidades en el nombre: que solo es verdadera calamidad, á ofender á Dios: Hac calamitatum nomina Philosophantibus sunt tantum nomina rebus carentis vera autem calamitas Deum offendere. Qué bien dize! Pero diga Tertuliano: Qué es la peste? Doy sus palabras: Revera lues, & fames, & bella pro remedio deputanda, tanquam torsura insolentis generi humani. Verdaderamente (dize) no es la peste enfermedad, sino medicina, no es achaque sino remedio, que receta Dios Medico sapientissimo, para curar las insolencias de los hombres. Luego aunque Granada está aliviada de la peste, puedo dudar si está mejor de sus verdaderas enfermedades. Tocad, tocad, (Fieles) á las conciencias el pulso; y por ellas conoceremos si Granada está mejor con salud, ó con la peste. Vamos fundados.

Gal. 13. acut. 9. epid. p. 20.

Chri. hom. 5. ad pop.

Terrul. lib. de atrim. cap. 30.

Novar. in delic. amor. cap. 43.

Genes. 12.

Theodoreto. No dexó de pecar por falta de apetito torpe, sino porque huvo quien se lo impidiese. Quien? Vna enfermedad repentina que le embió Dios, para reprimir su apetito: Capta Sara, statim dispensator omnium obstrinxit morbo, qui libidinem eius fregit. Hallandose Faraon con buena salud, no ay duda, que huviera executado la culpa con la muger; pero le livió el achaque de freno para no pecar: Capta frui non potuit (concluye Theodoreto) quia morbus non permisit. Ea, Granada: Dios te ha embiado la medicina de la peste, para librarte de culpas, di si has reprimido tus apetitos? Han faltado los escandalolas comunicaciones? Algunas sí; pero quantas no? Quantos han probado ventura en medio de los horrores, con que quizá no llegarás; y se están como te estaban á la vista de la mejoría? Luego si durando mas el achaque, cesaran estas, mejor que con la salud, estuviera Granada con la peste; y qué cierto es, que fue mejor para muchos!

Thod. ibi. quest. 61.

Ibid.

11. Quien viera en el monte Moria á aquel ya crecido Cordero, que encontró Abraham, que no lo tuviera por infeliz? Allí está el pobre sin que comer, desamparado de sus compañeros, y presa la cabeza en las espinas de vna zarza, sin poder moverse: Vidit que post tergum arietem inter ceptas, harentem cornibus. No ay quien te locorra desdichado? Dize vn grave Expositor. Nunca mas dichoto el Cordero: Quam felix, Arius dum miser est! Poned (dize) á este Cordero en su libertad. Direis que allí tendrá que comer, no avrá espinas que le molesten. Es así; pero avrá lobos que le despedazen, y puesto en aquellos infortunios, llegó á ser víctima para Dios, porque lo ofreció en holocausto el Patriarca: A Lupis devorandus (prosiguió la grave pluma) si basisset in violis, inter spinas harent, Isaac suscitua, & hostia fit. Pues aora, Fieles: Es este animal (dize San Bernardo) simbolo de la mundana alegría; y lo cantava David: Exultaverunt viri Arietes. Estava la mundana alegría en esta Ciudad, mientras duró la peste, presa entre las espinas del horror: Harentem verberibus. Diganlo estas carreras, y sitios del recreo desiertos de sus peligrosos concursos: llena de polvo la casa de Comedias, que diré mejor Vniveridad, y Escuela de pecados. Digalo la general modestia, y compostura que avias; y aun lo dirá (dize San Cipriano) la reformation general, porque con el pavor de la peste, entró en cuydado el mas tibio, el perezoso para su salvacion, trató de ellas: el

Genes. 22.

Oliv. ibid. Boet. lib. 4. in Evang. cap. 3. 5. 30.

Oliv. in Genes. 22.

Ber. decla. in ecce nos Psa. 112.

el corbarde para hazer guerra à sus apêtitos, se anhôò à vencerlos, y bolvió à mirar por su alma el que mas le avia desamparado: *Pavore mortalitatis, & temporis* (S. Cipriano) *accendantur tepidi, confringuntur remissi, excitantur ignavi, desertores compelluntur, et rediunt.* Es verdad, que se hallaron muchos en la cama desamparados, hasta de sus mismos parientes, sin que comer, y sin alivio, entregados à vn accidente rabioso; pero si llegaron con effo à ser, ò por la buena muerte, ò por la enmienda de la vida, gustosa victima para Dios, quanto mejor les estuvo la peste que la salud? *Inter spinas harenis, hostia fit.*

12 Mas embia Dios la peste como remedio, y aviso para obligar à confesar, à restituir, à hazer testamento, à dexar tratos injustos, y despegar el corazón de lo terrene, y temporal. *Queréis verlos?* Embió Moysès, doze Exploradores à la tierra de Chanaan, para que la reconociesen. Fueron Si, la exploraron, y se bolvieron à Moysès cargados de frutos de la tierra, aquel celebrado racimo, y tambien granadas: *De malis quoque granatis, & de ficis loci illius tulerant.* Notad aora. Jotù despues embió otros dos Exploradores à la Ciudad de Jerico: *Misit duos viros.* Y fue necesario, que Raab los escondiese en su casa, porque huvo aviso, y los bulcaron de orden del Rey para prenderlos: *Misitque Rex ab Raab, &c.* No reparas en lo que passa con estos Exploradores? Los primeros eran doze, y no ay quien les estorve la entrada, ni la salida; y los segundos son dos solos, y luego los buscan, y persiguen. Aquellos vemos que sacan fruto de la tierra; estos salen de Jerico, teniendose por dichosos en salir con vida. *Què es esto?* No son mas de temer doze, que solos dos? Ya se ve. Pues como, así dexan à los doze? Si ya no es que no los vieron. Si los vieron (escrivia el doctùsimo Cornelio Alapide, de opinion de los Doctores Hebreos) mas quando fueron los doze à la tierra de Chanaan avia en ella: *Què? Vna pestilencia grandes; y estavan todos tan asustados con la mortandad, que aunque vieron à los Exploradores, no les diò el menor cuydado; entren, saigan, lleven fruto: que ocupados en morir, no queda lugar para cuydar de la tierra. Los otros dos, que fueron à Jerico, fueron en ocasion que estava la Ciudad con salud, y con abundancia; por effo luego los persiguen sin admitirlos, ni dexarles llevar cosa alguna de la Ciudad: *Tradunt**

Cip. lib. de mort.

Novar. in dicit. amor. o. 43.

Num. 13.

Job 2.

Corn. in Hebræi Num. 13.

totque marientes, ut Chanaan occupat circa suorum funera, licet viderent hosce Exploratores, eustamen non caperent, non examinarent, imò non curarent. O Christiano! *Què son las inspiraciones de Dios, y los Sermones, sino vnos Exploradores, que embia su piedad al alma, para que le lleven fruto de buenas obras? Quàntas vèzes te tocò Dios en el corazon, para que dexaras la mala vida, el traje profano, la casa peligrosa? Quàntas vèzes te hizo fuerza lo que sus Ministros te dixerón? Effos eran Exploradores; pero que hiziste en salud? Lo que Jerico: proseguir, y arrojar de ti como melancolias los auxilios, y vòzes de tu Dios, Así? Dize su piedad. Vaya la mortandad, y la peste para que con la muerte à la vista, y con el fulto logren mis Exploradores el fruto de las buenas obras, que no logran en salud: *De malis granatis tulerant.**

S. III.

No es mejoría quitarse la peste, sino se mejoran las conciencias.

13 **E**A, Fieles, recojamos cabos. Veis ya como es la peste medicina de los achaques de alma? Ya aplicò Dios à Granada esta medicina, ha sanado la Ciudad: Los Medicos dizen que si; pero las conciencias de muchos dizen que no, y aun los escandalos de muchos lo estàn diciendo. Es sanar aver hecho de la peste trato para la còdicia? Es mejoría encarecer la peste mas de lo que ha sido, para que no aya execuciones que obliguen à pagar? Es mejoría aver hecho à la misma peste tercera de las torpezas, y de otras maldades que no son para referidas? Increible pareció à Salviانو, que pudiesen en Francia creer las culpas al passò de las calamidades: *Incredibile est quod loquor, assistunt illis calamitatum augmentum criminum fuit, pero si viera oy à Granada, llorara en muchos como cierto lo que allà juzgava increible: *In Gallorum excellentissima urbe ijs ipsis quibus coercerantur scelera plagis crescebant; ut patras poenam ipsorum criminum quasi matrem fuisse vitiorum.* Pues, que queris (Fieles) que diga, si aunque te quita la peste, no veo que se quitan los peccados? Està mejor la Ciudad? Responda vn Texto.*

14 Padecia el Rey Saul vn molesto accidente, por mano del demonio; y luego tratante de bulcarle remedio sin criados. Hallose en David, que pulsando su citara luego se aliviava el paciente: *David tollebat*

Cip. lib. de mort.

Salv. lib. 6 de Cuber. Dei.

1. Reg. 18

citaba-

citabarum, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & levius habebat. O quantos han imitado à Saul, que sin acordarse de Dios, ni de aplacar sus iras, todo sin cuydado ha sido buscar en la peste musicas, y recreos para alegrarle; porque oyeron dezir que es remedio de la peste la alegrìa; como si la puidiera aver sin la buena conciencia! Voy à mi reparo. Se mejorava con la citara Saul? Quien lo duda? Yo. Es contra el Texto. Antes el Texto me obliga à que lo dude. Leedle con atencion: *Et refocillabatur Saul, & levius habebat.* No dize: *Melius habebat;* sino: *Levius.* No dize el Texto, que se mejorava Saul, sino que se aliviava: *Et levius habebat.* O Dios Grande, y lo que enseñas en vna palabra sola! Embió Dios à Saul aquella enfermedad (asì la llama el Abulente: *Levabat morbus illius*) para que se mejorasse; mas quando el fin mejorar su vida, solo trata de buscar la musica de David: la musica le podra aliviar del achaque; mas no mejorar, sino haze penitencia de su mala vida: *Et levius habebat.* *Què importa que se alivie de la enfermedad, si se queda su corazon como se estava? Quedará aliviado, pero mejor no: *Levius habebat.* Ay de Saul, quando no se mejora con la medicina de Dios!*

15 O Granada? *Què importará que te alivies de la peste, si no mejoras de los verdaderos achaques? Como hemos de dezir que estas mejor, si se ha malogrado en muchos la medicina de la peste, y vemos que se despide el Medico sin acabar de curarte? O Medico soberano! *Què es lo que hazeis? Como sin estar esta Ciudad fuera de peligro así la dexais, sin recetarle la medicina, con que iba mejorando: Es (Señor) desesperar su remedio, porque no consiguió en ella vuestra medicina lo que consiguió en vn Faraon Gentil, y en vnos Chaneanos Idolatras? Sentir es temeroso de San Geronimo: *Medicus, si fecerit curare, desperat.* Ay del enfermo, à quien manda el Medico que no se le niegue cosa de las que pidiere! Ay del cavallo, à quien quitado el freno le permite que corra desvocado? *Què has de hazer: O Ciudad infeliz, quando te juzgas mas dichosa, que has de hazer entregada à la malignidad de los achaques de tus culpas, si te quita Dios la peste por desesperar de tu mejoría? *Què has de hazer sin el freno del pavor, si aun con este freno te despenavas? *Què, sino empeorar en mas viciosas costumbres, (dize Origenes) y despenarte en mas horribles peccados? *Quid tibi altud eventurum est, nisi quod soletis accideret, qui à medicis desperantur, eventus voluntate morbi sui, ut ad peiora decernantur,******

Abul. ibid. quæst. 13.

Her. epist. 33.

Simil.

Orig. ho. 2. in Ierem. Nov. delict. amor. cap.

1. Reg. 18

citaba-

Pues Granada: Ya creo conoces el cariño que me debes. Mas te quisiera fin culpas, aunque con peste, que con culpas, y con salud. O nunca la peste se fuera, si ha de ser la salud para perderle! Mira si tengo razon de dudar si estas mejor? Ojalà no la viera.

S. IV.

No es misericordia de Dios las Rogativas, sino consiente à las almas la salud.

16 **P**Assò à mi segunda duda. Es así (Fieles) que ha avido muchas Rogativas pidiendo la salud, y que Dios las ha oido, pues la concede; pero que fe yo si ha sido el oír las, misericordia, ò si ha sido indignacion? San Agulfin me obliga à dudar: *Deus exaudit propitius, non exaudit iratus. Et rursus, non exaudit propitius, exaudit iratus.* Algunas vèzes (dize) oye Dios las oraciones, propicio; y oyendo no las oye; pero otras, suelo ser misericordia no oír, y suele ser enojo el conceder. Como clama el enfermo que se halla en las manos de vn Cirujano, al sentir el rigor con que le cauteriza la flaga! Y el Cirujano? Como si fuera lordo. *Què crueldad! No es (dize San Agulfin) sino piedad grande; porque es piedad no oírle segun su gusto, para oírle segun los clamores de su necesidad: *Non audit medicus ad voluntatem, sed audit ad sanitatem.* *Què haze el amoroso padre, quando su hijo le pide con lagrimas la espada, ò la pistola? Ya te ve, dize San Juan Christostomo, la esconde, y muelta las manos vacias; porque es amor negarle las armas de que avia el niño de abusar: *Tunc occultato quod concepsit, ostendimus illa manus vacuas, dicentes, ecce non habemus.* Hablen exemplos Sagrados. Tres vèzes hizo San Pablo Rogativa à Dios por el alivio de vn achaque: *Ter Dominum rogavit* y tres vèzes la niega Dios el alivio: *Sufficit tibi gratia mea.* Fue piedad, ò fue rigor? Piedad fue dize San Agulfin: *Apostolo rogavit propitius.* Claro está; porque le convenia mas el achaque, que la salud: *Nam virtus infirmitate perficitur.* *Què clamores no dieron en el desierto los Israelitas, pidiendo carnes para comer! Los oyò Dios? Si, que llovieron codornizes. Fue ira, ò misericordia? Ira fue (dize San Gregorio) porque les concedió lo que fu deprevado appetito les pedia: *Majoris iracundia est, cum hoc tribuitur, quod male desideratur.* No nos detengamos. Es cierto, (dize San Agulfin) que Dios suele negar propicio: *Propitius Deus, cum male amamus negat quod amamus; iratus****

Aug. lib. 5. contr. Iulij Pel. Probst. fig. 96.

Simil. D. Thom. 1. 2. in 1. 2. in Aug. 1. 19. Psal. 111.

Simil.

Christ. ho. 2. in Act. 2. Cor. 12. Chri. homo. 30. in Genes.

Aug. epist. 121. in Psal. 24. Greg. 1. 2. mor. c. 12. Psal. 77. Aug. 1. 2. in Ioan. Aug. 1. in Psal. 16. Chri. homo. 76. ad pop. Luc. 15. Labat. orat. prog. 28.

Deo autem

De sp. I. omo III.

autem, dat amanti quod male amat. Pues ya vemos, que Dios ha oído los ruegos de Granada por la salud; pero quien sabe si ha sido rigor, y misericordia? O juyzios Divinos inescrutables! No misericordia, sino rigor sería, si convenia para las almas mas la peste que la salud. Quanto mejor le huviera estado al Prodigio, que su padre no le huviera dado la parte que le pidió de su legitima: Temamos ser oídos (dize S. Agustin) si ha de ser para nuestro mayor mal! Si hoc ab illo petitur, unde homo ledatus exauditus, magis metuendum est, ne quod posset non dare propitius, det iratus. Veis (Fieles) mi duda, y mi temor?

17. Pero direis, que puesto que fuera mas misericordia aver negado la salud, sino conviene, porque no vso Dios con Granada de essa misericordia? Por que la concede la salud? O Catolicos! Y que queréis que huviera Dios hecho con tantas Rogativas publicas, à la vista de los infieles, y hereges, y aun de muchos ciegos Christianos? Temo que nos oyo por tu credito. Vn Texto me explicara. Enseña Jetu-Christo S.N. à hazer oracion, y encarga mucho que sea en lo escondido: Ora Patrem tuum in absconditis, que sea à puerta cerrada: Et clauso officio. O lo que han dicho los Padres, y Expositores, para declarar esta sentença! Oigamos algo. No niega su Magestad (dize el Christoſtomo) que se debe orar en el Templo, que es la casa de oracion; sino suponiendole, advierte que se puede orar en las casas, dixo Paulo Granatenſe. Quiso enseñar, (dize San Cipriano) que se ore en todas partes, porque en lo mas escondido está presente Dios para oirnos: Ora Patrem tuum in abscondito. Fue (dize San Agustin) dar doctrina para la oracion mental, en que el alma retira al secreto del corazon cerrando la puerta à las diversiones: In abscondito. Fue (dize Casiano) advertir, que ha de aver silencio aun en el mismo corazon, para ocultar nuestra oracion al demonio: In abscondito. Quiso (dize Paulo Granatenſe) que la oracion fuese larga, pues para breve no era menester encerrarla: Et clauso officio ora Patrem tuum. Y en todo quiso (dize S. Geronimo, y San Basilio) que retirásemos la oracion de la vanagloria.

Matb. 6. Chri. bom. 29. in Matb. Ioan. 2. Palac. in Matb. 6. Cipri. trat. de orat. Aug. lib. 2 de serm. Domin. in mont. Amb. lib. de Cain. cap. 9. Casian. collat. 9. cap. 34. Phac. in Matb. 6. Hieron. in Matb. Basili. rep. n. 77.

Matb. 6.

Matb. 6.

oracion ha de ser con tanto retiro, y secreto, quanto pueden ser en publico las obras? Quanto mayor riesgo de vanidad tienen las obras, que la oracion? Pues si las obras pueden salir à lo publico, por que la oracion no ha de poder salir? O Divino documento! Dixo vna pluma docta. Es así, (Fieles) que así las obras buenas publicas; como la oracion, tienen el riesgo de la vanidad; pero teniendolas esse solo, está expuesta la oracion publica à mayor riesgo. A qual? Veislo aqui. Pide el hombre à Dios muchas vezes cosas que no le conviene. Si las pide en publico, ò se las concede Dios, ò no, si se las concede, es para daño del hombre; sino se las concede, padece el credito de la Divina liberalidad. Pues dize Jetu-Christo S. N. Ora Patrem tuum in abscondito. Para evitar el riesgo del descredito de mi piedad, y de tu daño, pide en secreto, y pide lo que quisieres, que sino te conviene lo que pides, y lo niego, se quedará el no entre los dos, sin daño tuyo, y sin descredito mio, porque pidiendo en publico, puedo concederte por mi credito, lo que por no convenirte sea en tu daño: Ora Patrem tuum in abscondito. Diga el insigne Mendoza: Qua male postulantur aliquando à Deo in postulantium penam conceduntur. San Agustin: Ne quod posset non dare propitius, det iratus.

19. No por esto condono (como los Hereges, Cubicularios) las Rogativas publicas; antes las apruebo, y alabo, por que (como advertió muy bien el doctísimo Cornelio Alapide) en ellas se dà à Dios veneracion, y publico culto, en ellas se excita con la publicidad la devocion, y son (quando son las que deben) mas eficaces para conseguir, porque vnos suplen la falta de los otros; pero quisiera (Fieles) que las Rogativas estuvieran mas acompañadas de penitencias que de harpas, mas de confesiones, y lagrimas, que de galas, y ostentaciones, y mas de resignaciones humildes, que de apetitos soberbios; que por esse dize S. Agustin, que en las cosas temporales, no hemos de pedir absolutamente lo que deseamos, sino lo que sabe Dios, que mas nos conviene: In his temporalibus... non petatis aliquid quasi fixum, sed quod vobis Deus expedire scit; pero que se queden las culpas, y la enemistad con Dios, en el estado mismo en que estavan, y Rogativas, y mas Rogativas publicas? Ay, que temo no sea que nos aya Dios oído, por el credito de su piedad, no propicio, sino enojado! Si Granada, hemos de hazer esse juyzio de ti, al ver la brevedad con que Dios te ha dado salud? Oye, y tiembla de oír à S. Gregorio, que

Agul. Coron. 2 p. v. 13 cap. 3.

Mend. in 1. Reg. 8. anno. 33. sect. 3. Aug. trat. 73. in Ioan.

Corn. in Matb. 6. vers. 6.

Agul. in Psal. 13.

Greg. lib. 4 in 1. Reg. cap. 2.

que es formidable juyzio de Dios oír à los malos, para que profugiendo con libertad en las culpas, sea mas horrible su eterna condenacion: Mors, & tremendo incomprehensibilis iudicium, in adimplendis suis pravitatibus audiri ipsi reprobi delinquentes possunt, ut illis libera iniquitas aeterna vindicta meritum augeat. Ay, y mil vezes ay de nosotros, si el avernos oído en lo temporal ha de ser para no ser oídos en lo Eterno! Exaudit iratus. Ved si puedo dudar, si ha sido el oírnos misericordia.

S. V.

No es beneficio quedar con vida, sino se emplea en la enmienda de la vida.

20. VAMOS à la duda tercera. Ya vemos (Fieles) que hemos quedado con vida; pero que se yo si el aver quedado con vida es beneficio? Tambien el perdonar Dios la vida, puede ser con indignacion, San Agustin: Deus parit propitius non parit iratus. Et rursus non parit iratus, parit iratus. O adorables secretos de los Divinos juyzios! Quien duda, que para el que muriendo en la peste, se salvo, fue misericordioso beneficio el quitarle Dios la vida? Y al contrario, quien no ve, que para el que perdonandole la vida, la buelve à emplear en mas ofender à Dios, no es beneficio la vida, sino castigo? Como lo dezia San Cipriano! Multis ex nostris in hac mortalitate moriuntur, hoc est, multi ex nostris de saeculo liberantur. Lo mismo es morir los Justos, aunque sea en la pestilencia; que salir de las miserias, y peligros de la vida à las seguridades, y gozos de la eterna vida. De donde infiere, luego la mortandad, no es para los Justos peste, sino vn medio saludable para salir de miserias; que solo es peste para los enemigos de Dios, y pecadores, que hazen guerra à su infinita bondad con la vida, que les dió solo para servirle: Mortalitas ista, (San Cipriano) est Christi hostibus pestis est, ita Dei servis salutaris excessus est. Mira (San Christoſtomo) à aquellos dos primeros hermanos, Cain, y Abel. Este muere à manos de vna violencia: aquel queda vivo en manos de vn remordimiento continuo: Vagus, & profugus eris super terram. Qual de los dos te parece fue mas dichoso? Abel, que murió en la Divina Gracia, ò Cain, que quedó viviendo en pecado? Quis, ait mihi, beatorum fuit, qui cum iustitia requieverat, an qui in peccatis vivebat? Ya fe ve, responde el Santo: Abel fue el mas dichoso; que como dixo David, solo

Aug. lib. 5 cont. Iulio Pelag.

Cip. lib. de mort.

Ibid.

Gen. 4.

Chri. bom. 5. ad pop.

Psal. 31.

Chri. lib.

Ioseph. lib. 10. antiq.

Abul. in 4. Reg. 19. 29.

4. Reg. 19.

Euch. lib. 4. in lib.

Reg. c. 27.

es pesima la muerte del pecador: Mors peccatorum pessima. Reparad, que no dize que es pesima la muerte arrebatada, sino la muerte en pecado: Non dixit, mors violenta, sed quid? Mors peccatorum pessima. Luego es castigo del pecador, quedar como Cain con vida, sino la emplea en enmendarse.

21. Me admira lo que pasó à Senacherib. Mano invisible de vn Angel, quitò la vida en vna noche sola à 185 mil soldados de su Exercicio: ya fuesse (como escrivi Josepho) causandoles vna enfermedad que de repente los matava; ò ya (como dize el Abulense) aplicandolas al corazon vn veneno tan activo, que espiravan luego: Per appositionem alicuius veneno si subito occidentis. Eltaña mortandad! Y en que parò el Rey? A la mañana, viendo el delirozo de su Exercicio, se retirò à la Ciudad de Ninive. Corte que era de los Asirios: Recedens abiit, & reversus est Senacherib Rex Asiriorum, & mansit in Ninive. Luego no murió? No es para admirar esse suceso? Pues si Dios embio la mortandad, en castigo de las blasfemias del Rey, como es solo el Rey el que queda sin castigo? Angel Santo: Que hazes? Al Rey reservas con vida, siendo el principal que debe morir? Muera el primero el Rey. No ha de morir, dize el Angel. Es piedad, para que arrepentido confiese el poder de Dios, y se enmiende? Dezialo San Eucherio: Idcirco servatus est, ut sciret, potentiam Dei, & blasphemantia ora comprimeret. Mas no fue (en sentir del Abulense) sino rigurosa severidad, para su mayor castigo: Hoc fuit ad inferendam ei maiorem penam. Seria por el dolor de verle tan de improviso sin Exercicio? O por la afrenta de bolver tan sin autoridad al Coste? Por mas. Que hizo Senacherib al verse con vida? Se fue al Templo de sus Dioses fastios à continuar su infame adoracion. O Rey! La vida que Dios te concede, la empleas en despreciarla! No te cuente por beneficio tu vida, sino por tu mas horrible castigo: Hoc fuit ad inferendam ei maiorem penam. Si huvieras muerto entre tus soldados, aunque te condenaras, fuera tu infierno menor con menos culpas; pero quedar con vida, para continuar las culpas, fue tu mayor castigo, por ser para tu infierno mayor: Ad inferendum ei maiorem penam.

22. O Catolicos, si entrarais en temor de los Divinos juyzios! No ay duda, que es beneficio de Dios daros vida para la penitencia, y buenas obras; pero si se profugue en las culpas, quien le ha de llamar beneficio? Quantas, (ò quantos!) de los q oy viven si huvieran muerto en la peste, sin lugar de arrepentirse, y confesarse, se hallaran à

estas horas en el infierno? Todos los que cogiera la muerte en culpa mortal. Y viven? Si. Y se enmiendan? No. Pues mejor hubieran muerto, dize el Petrarca, hablando de vna peste de su tiempo: *Eos ferunt multi, qui melius obissem.* O que se condenaran! Se condenaran con menos culpas, y con menor infierno; pero si viven, si pecan, sino se enmiendan, y los halla en este estado de la muerte; desdichada tal vida, que será para su mayor condenacion: *Ad inferendum eis maiorem poenam.* Luego ay que dudat, si es beneficio el aver quedado con vida.

S. VI.

Conclusion del Sermon, y exortacion.

23 **E**Stas son (Catolicos míos) mis dudas, y mis temores; ya veis que claras, y que fundados. Quien ha de resolver estas dudas, para que sepamos quien ha de dár debidamente estas gracias? Sabeis quien? Nosotros mismos. Mejoremos todos las vidas, y no avrá duda de que está mejor la Ciudad; lloremos como debemos nuestras culpas, y no avrá duda, que ha sido misericordia el oír Dios nuestras oraciones; empecemos con resolucion vna vida concertada, y no avrá duda, que es beneficio (y muy grande) el aver quedado con vida. Determinemonos todos à esto, y podremos, y deberemos entonar canticos de gracias, y alabanças à Dios Nuestro Señor, porque nos ha mejorado, porque nos ha oído, y porque nos ha dexado con vida, para enmendarnos, amarle, y alabarle, que si David entona canticos de gracias por la salud: *Qui sanat omnes infirmitates tuas;* es despues de entonar alabanças por el perdón de las culpas: *Qui propitius omnibus iniquitatibus tuis;* De gracias à Dios, el que se halla con firme resolucion de antes morir mil vezes, que ofender à su Magestad, de gracias el que se mira sufrido, y expectado con tanta misericordia, quando ha me-

recido que por sus culpas le huviera Dios quitado la vida, y condenado; pero tema mucho mayor castigo, el que se alegra de aver quedado con vida, para proseguir con libertad en las culpas.

24 O valgame Dios! Quantos, y quantos, (y quizá muchos de los que han muerto en la peste) dieran todo el mundo que fuera suyo, por estar aquí aora con nosotros? Qué dieras tu (Catolico) por estar, si te hallarás condenado? Qué dieras à este Señor? Dalelo aora, porque te ha esperado con tan grande misericordia. Dale tus pensamientos, tus obras, y tus palabras, para que sean todas en orden à mas, y mas agradarle: Dale este corazon contrito, que elperandole está que se le ofrezcas en amoroso holocausto. Llegá, llegá, y dile con toda el alma, que te pesa de tu mal gastada vida. Si, clementísimo Jesús mío, me pesa de averte ofendido, ignorante, flaco, y malicioso; y me pesa no por el temor de la peste, de la muerte, ni aun del infierno mismo; sino solo por ser quien eres, tan bueno, tan santo, y tan amable. O vnico bien mio! No mas pecar, no mas ofender à vn Dios tan digno de todo amor, à quien amo, y estimo sobre todas las cosas. No quiero vida (Dios mio) sino para mas amarte: ni vna respiracion quiero, que no sea para agradarte mas, y servirte. Gracias, à ti, porque nos embiaste la peste: *Latus sumus pro diebus, quibus nos humiliasti.* Gracias à ti, porque ya nos la quitas: *Iratus es, & miseratus es nobis.* Gracias à ti, que la embiaste, para que te temieramos Justo. Gracias à ti, que ya la quitas, para que te alabemos misericordioso. Y gracias à ti, porque eres quien eres, tan amable en todas tus infinitas perfecciones! Sea (Señor) beneficio en mí, y no castigo, el vivir, para amarte mas, y mas en esta vida, con que llegue à glorificarte por toda la eternidad en la Gloria: *Quam*

vibi, & vobis, &c.



SERMON

SEPTUAGESIMO NONO,

DE LA PESTE MEJORADA, EN EL VLTIMO DIA DEL
Novenario, de accion de gracias al Santo Christo de la Columna, en el
Hospital de Corpus Christi de Granada. A siete de
Septiembre de 1679.

Dominus illuminatio mea, & salus mea: quem timebo? Ex Psalm. 26.

SALUTACION.

1 **Y**A oy se concluye este solemníssimo, quanto fervoroso Novenario de Fiestas, al Santísimo Christo de la Columna, en accion de gracias por la salud, que se va continuando en esta Ciudad; y yo por cierto las doy à esta Hermandad devotísima, que lo determinó con su caridad grande, para la Gloria de Dios, para el bien de las almas, y para el alivio, y consuelo de todos los que vivimos. Ha sido sin duda para gloria de Dios; porque con este recuerdo confesamos à su Magestad Autor, y provido dueño de la salud. Ha sido para el bien de las almas; porque con las voces de tantos Sermones Apostolicos, se han alentado à llorar las culpas, que fueron la causa de la peste. Y ha sido para el consuelo de todos; porque todo quanto vemos está publicando la salud, y su firmeza.

2 Y fino: que es lo que vemos? Aquellas cuerdas ensangrentadas, con que ató la crueldad à Nuestro Redemptor à vna Columna. Pues quien no sabe, que la cuerda roxa, que puso Raab en la ventana, fue señal de su salud en el incendio, y estrago de Jericó: *Signum fuerit funiculus iste coctineus;* y aun dirá Origenes, que lo roxo de la cuerda mirava à la Sangre de Jesu-Christo Autor de nuestra salud: *Siciebat enim quod nulli esset salus, nisi in sanguine Christi.* Qué vemos? Vna Columna, que fue el yunque en que labró la impiedad nuestro remedio, quando intentó acabar en ella à Jesu-Christo. Pues la Columna, (dize Perio fue señal muy antigua del fin, y termino de la tierra: *Antiquissimum fuit per Columnam terminum significare;* que por esto se llaman Columnas de Hercules, aquellos dos vltimos montes, en que puso el *non plus ultra* de la tierra descubierta. Luego la Columna de Jesu-Christo, está señalando que hasta aquí llegó la peste, y que no ay pasar adelante: *Non plus ultra.* Qué mas vemos? Vn Cuerpo, en quien abrió la iniquidad con inhumanos azotes, los cimientos para el edificio, que intentaron levantar la embidia, y ambicion. Dizealo el Real Proteta: *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Pero no fue (traslada Santespagnino) sino abrir sulcos, en que pudiera sembrar la Fè, las más firmes esperanças de la salud del mundo: *Supra dorsum meum araverunt arantes.* Veis como todo lo que vemos está anunciando salud?

3 Pero aun tenemos que ver oy otra novedad, que es el original Divino de aquella copia, Christo Jesús, en este Inefable Sacramento: Hermandad Ilustre; qué novedad, es esta? Porque dexaste para este dia el manifestar à Jesu-Christo en este Sacramento Inefable? Es querer mostrar al vivo tu titulo glorioso de *Corpus Christi.* O es para que anuncie tambien este Señor la salud? Claro está, que siendo como es aquel Sol con alas que profetizó Malachias; por el mismo caso trae en sus alas, bolando la salud: *Et sanitas in pennis eius.* Es por esto? Por esto, y por mas, responde la devocion. Llámase este misterio Soberano: Eucharistia (dizen San Chiristofomo, y Origenes) que significa accion de gracias: *Eucharistia, gratiarum actio non cupatur.* Dize, pues, este fervor, con manifestar este admirable Sacramento; ya hemos dado gracias à Dios en estos ocho dias, con nuestros afectos, y voces; pero todo es poco respeto del beneficio recibido, y de nu. ltras

Desp. Tomo III.

Dd 3

añias;

Malact. 4
Chri. bon.
26. in
Matth.
Orig. lib. 8
cont. Cel.
cont. Cel.

Isaie 20
Orig. bo. 3
in Isaie
Ier. lib. 2
in Isaie
c. 12.
Pier. lib.
49.
Hierogl.
Esal. 118.
Eugn. ibi.